



Un territorio excepcional requiere gobernanza excepcional

SEÑOR DIRECTOR:

Las autoridades citaron varios indicadores para defender la intervención en Bandera: vacancia comercial, tiempos de viaje, brecha de género, beneficiarios del transporte. Datos legítimos, de distintas dimensiones. Pero fueron usados para justificar una decisión, no para construir el sistema que permita evaluarla. ¿Esos mismos indicadores se volverán a medir a los 30, 90 y 180 días? ¿Y se publicarán todos, los convenientes y los que no? Un dato sin seguimiento no es evidencia, es argumento.

El casco histórico de Santiago concentra, en menos de dos kilómetros cuadrados, el mayor patrimonio construido de Chile, la sede histórica del Estado, los principales ejes comerciales, miles de residentes y una vocación turística en expansión. Es además el lugar donde Chile debería poder leerse a sí mismo; su memoria, sus instituciones fundacionales, su identidad cívica. Ese circuito no existe, ni el soporte urbano para hacerlo posible. Gestionarlo bien exige medir en simultáneo flujos y permanencia peatonal -cuya única medición existente cubre apenas ocho horas del día en dos puntos del eje-, seguridad diferenciada, actividad comercial, experiencia turística, estado del patrimonio, brecha de género. La Grand Central Partnership de Nueva York publica conteos peatonales mensuales y reportes de desempeño del distrito. Melbourne registra flujos hora a hora, 24/7, desde 2009, con datos abiertos en línea. Santiago tiene una Encuesta Origen-Destino de 2012 -anterior al estallido, la pandemia y cuatro líneas de metro. Demasiada diferencia.

Este es el momento. Antes de que cualquier intervención se consolide, existe una ventana para levantar una línea base multidimensional y acordar qué gobernanza merece este territorio; no la de un barrio cualquiera, sino un distrito con estándares propios, datos abiertos y rendición de cuentas periódica. Actores privados ya están invirtiendo en el perímetro y dispuestos a coinvertir en métricas, activación y gestión compartida. Falta la institucionalidad que convierta ese impulso en política pública.

Invitamos al alcalde a ser el primero en instalar esa lógica: medir todo, publicarlo todo, compararlo en el tiempo con datos accesibles a cualquier ciudadano. Quien la construya hoy escribirá una página propia en los 500 años de esta ciudad.

César Rodríguez R.

Director Fundación Huella Local.
Ex Secretario de Planificación, Municipalidad de Santiago

Carlos Maillet-Aránguiz

Arquitecto, director carrera de Arte y Conservación
del Patrimonio USS